

de investigación individual que merece un caluroso apoyo crítico, teórico y práctico, colectivo.

Rafael M. MÉRIDA JIMÉNEZ
Universitat de Lleida

MIRANDA, José Carlos, *Aurs mesclatz ab argen. Sobre a primeira geração de trovadores galego-portugueses*, Porto, Edições Guarecer, 2004, 217 pp.

Aurs mesclatz ab argen, oro mezclado con plata. Imagen utilizada por los trovadores occitanos para resaltar la belleza de su dama o la generosidad de reyes y señores, funciona aquí como acertada síntesis del estudio que realiza José Carlos Miranda sobre la primera generación de trovadores gallego-portugueses, un trabajo que da cabal cuenta de las relaciones –intertextuales y contextuales– trabadas entre estos y los compositores en lengua de *oc*.

Ha de señalarse el hecho de que este libro recoge y da forma a diferentes artículos de Miranda sobre el tema, publicados anteriormente en revistas especializadas y actas de congresos. Tanto en ellos como aquí, el abordaje que realiza el autor sobre estas primeras cantigas en gallego-portugués resulta preciso y exhaustivo, articulándose no sólo a partir de los datos biográficos –pesquisados en diferentes *livros de linhagens*, testamentos, y otros documentos de carácter histórico– de los cultivadores del canto trovadoresco en la península, sino a través de su cruce con información contenida en o inferida de las antologías colectivas (el *Cancioneiro da Biblioteca Nacional*, el *Cancioneiro da Biblioteca Vaticana* y la *Tavola Colocciana*, índice de los poetas de B), así como con elementos temáticos y formales de las composiciones de unos y otros.

Esta metodología de trabajo bien puede verse a lo largo de todo el capítulo I del libro que aquí reseñamos. Éste se abre con el tratamiento de las relaciones políticas y sociales de João Soares de Paiva, noble exiliado de Portugal hacia 1170 y el más antiguo de los trovadores testimoniados en las compilaciones antes referidas, con el rey Sancho de Navarra y Ruy Díaz, el poderoso señor de Cameros, y supuesto mecenas y trovador. Aquí Miranda revisa, por ejemplo, otras hipótesis de identificación del trovador de Paiva y edita su única cantiga, *Ora faz ost' o senhor de Navarra*, planteando nuevas lecturas críticas e iluminando recursos retóricos y léxico entre ésta y *Ar ven la coindeta sazoz*, de Bertran de Born.

En esta misma línea continúa el capítulo II, que vuelve sobre nombres y textos de los compositores occitanos que visitaron el Occidente peninsular durante el reinado de Alfonso IX, para cerrar esta primera parte de su estudio con el acercamiento a otra cantiga de exilio, *Ala u nazq la Torona*, singular texto que hibrida la lengua occitana con la gallego-portuguesa, del noble de las tierras de Sousa, Garcia Mendes d' Eixo.

La segunda parte del libro, mucho más recortada sobre la literariedad y la intertextualidad, se debate sobre el lenguaje amoroso del trovar en gallego-portugués centrándose principalmente sobre las características particulares y los ecos occitanos en la producción de tres trovadores gallego-portugueses, Airas Moniz d' Asme, Diego Moniz y Osoir' Anes. Aunque esta aproximación no resulta tan exhaustiva como la del primer segmento, ofrece interesantes conclusiones sobre la recepción de la cultura trovadoresca transpirenaica entre los aristócratas y señores de la península. Cabe destacar que los temas aquí tratados se nutren con las propuestas de edición crítica y el análisis de los textos de estos trovadores, llevados a cabo en los tres apéndices finales.

En resumen, trovadores occitanos y gallego-portugueses en oro y plata convertidos se funden aquí en un riguroso trabajo que aporta datos esenciales para acercarse al origen del complejo fenómeno del trovar gallego-portugués.

M^a. Gimena DEL RIO RIANDE
Instituto de la Lengua Española del CSIC (Madrid)/ UCM

BONCOMPAGNO DA SIGNA, *La Rueda del Amor. Los males de la vejez y la senectud. La amistad*. Traducción de Antonio Cortijo Ocaña y Luisa Blecua. Madrid, Gredos, 2005, 202 pp.

La prestigiosa colección de Clásicos Medievales de la editorial Gredos se ha visto recientemente engalanada con la aparición de esta obra, en la que se recogen tres pequeños tratados de un autor medieval, Boncompagno de Signa, de quien, aun no dudándose su importancia, tanto su devenir como su obra no han gozado de demasiado prestigio en cuanto a crítica literaria entre los modernos críticos, tal vez por la excesiva egolatría del italiano, visible en la mayor parte de sus escritos. De todos ellos, la trilogía editada en este libro, cuya especial vinculación entre sí y con la tradición clásica es ampliamente destacada, ha sido traducida del latín por Lui-